

Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de trabajo n°54

**1981: EL QUIEBRE DE LA ALIANZA DEL AUTODENOMINADO
PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL.**

**UNA APROXIMACIÓN A LA LUCHA INTERBURGUESA EN LA
ARGENTINA**

María Florencia Mazzadi
Fabián Ulmann

Este trabajo se inscribe en el espacio que PIMSA abre a investigadores jóvenes que, sin formar parte de este Programa, comparten con nosotros la decisión de abordar campos de problemas que nos son comunes, desde una perspectiva teórica compartida.

El presente trabajo se refiere al enfrentamiento que se da en el interior de la burguesía ante la implementación del llamado "Plan Liendo" en noviembre de 1981, dentro de un análisis de más amplio alcance que se propone dar cuenta del movimiento que lleva a la ruptura de la alianza social que se conforma en 1976; observando a la burguesía no sólo como clase en su enfrentamiento con el proletariado sino en su fraccionamiento y recomposición interna.

En correspondencia con lo anterior, el problema más general que da origen a la investigación refiere a comprender el movimiento de la lucha interburguesa en la Argentina de 1976 hasta la actualidad.

Partimos de la proposición teórica según la cual las clases sociales se constituyen en las luchas que libran entre sí; luchas que a la vez imponen a los grupos contendientes la necesidad de establecer relaciones de alianzas en pos de la acumulación de fuerzas.

La correlación de fuerzas sociales desplegada a partir de mediados de la década del '70 (expresión ésta del proceso de subordinación del capital industrial y realización de la hegemonía del capital financiero) se cristaliza en la conformación, en 1976, de una alianza de clases que asume el gobierno del estado a través del uso material de la fuerza y cuyo objetivo es, no sólo impedir todo intento de imponer otra forma de organización de la sociedad (objetivo que une a todas las fracciones de la burguesía)¹, sino también desarticular las bases estructurantes de la alianza que tomó la forma política de peronismo².

Pero por otra parte, la alianza no se encuentra exenta de contradicciones; tanto de carácter general (la competencia, inescindible del movimiento de reproducción del capital, que se manifiesta a través del conflicto entre capitales con diferente grado de concentración, generando como dos caras de una misma moneda la centralización y la repulsión de capitales) como de carácter particular, derivada de la forma que toma la realización de las condiciones para la reproducción del capital financiero (peso económico relativo entre las diferentes fracciones burguesas, determinado por el espacio donde se realizan sus mercancías -mercado interno/exportación-, por el sector

¹ Esto se realiza mediante el uso material de la fuerza del estado, comúnmente denominado represión, que abarca desde las estructuras sindicales superiores a las organizaciones de base (se interviene la CGT y los principales sindicatos industriales; se suspende el derecho de huelga; se interviene en forma armada las fábricas; se asesina y encarcela a dirigentes y cuadros pertenecientes a los cuerpos de delegados de fábrica). Paralelamente, al suspender las negociaciones salariales, que pasan a fijarse por decreto, en un contexto de liberalización de precios, el gobierno provoca un aumento general de la tasa de explotación mediante el incremento de la plusvalía absoluta. Como resultado de esta política, el salario real industrial representará en 1977 el 72.8 % del de 1975; el de un obrero de la construcción, el 52.4 %; el de un jornalero agrícola, el 50.3 % (OIT; *Mercado de trabajo en cifras 1976-1983*; Ginebra, 1981).

² Las primeras medidas del gobierno del general Videla tienden a desmontar el complejo de regulaciones estatales destinadas a arbitrar compromisos entre las fracciones de clase que componían la alianza peronista (derogación del control de precios reclamado desde 1975 incluso por representantes de algunas fracciones de la burguesía suscriptas en el llamado "Pacto Social" de 1973) y orientar los ingresos en divisas hacia los subsidios a ciertas ramas de la industria (monopolio estatal del comercio exterior)

que ocupan -agro/industria- y por el asiento del capital -esfera de la producción/esfera de la circulación-).

La crisis económica, que se visualiza como financiera en 1980, basada en la combinación de la forma que tomó la traslación de los ingresos hacia el sector financiero -la reforma financiera de 1977- y la forma que tomó la concentración de capital y el desarrollo industrial basado en el liderazgo de las agroindustrias -la política arancelaria y cambiaria- es el espacio en donde se profundizan las contradicciones en el interior de la alianza. Su manifestación inicial en el campo de las relaciones políticas es el fraccionamiento en el interior de las Fuerzas Armadas, y en el interior de la misma Junta Militar, durante el proceso en el cual se impone la candidatura de Viola, y que se prolongará y profundizará hasta 1982. Precisamente, es en torno al "*Plan Liendo*" cuando se observa, por primera vez en el período, la conformación de dos alineamientos que se disputan la dirección de la alianza. Resaltaremos en ese enfrentamiento las acciones que nos permitan dar cuenta de las tres direcciones (teórica, política y económico-práctica) en que se desarrolla todo momento de lucha.

El soporte empírico de nuestro trabajo son los hechos que se suceden desde diciembre de 1980 hasta noviembre de 1982, utilizando como fuente la prensa escrita³.

Como primera aproximación hemos realizado un análisis del comportamiento de las principales corporaciones empresarias durante la presidencia del general Viola⁴. El recorte de dicho análisis se encontraba destinado a observar los alineamientos principales en torno a los reclamos económico-corporativos. Pero, observando la constitución de dos alineamientos principales a fines de 1981 en donde se trascendía la defensa del interés corporativo y se pasaba a un enfrentamiento tanto en el plano de lo político como en el plano de lo ideológico, decidimos adentrarnos en el hecho analizando no sólo los alineamientos constituidos desde las corporaciones sino sus expresiones en las facciones de las Fuerzas Armadas y los partidos políticos⁵.

³Relevamiento de los diarios Clarín, La Nación, La Prensa y Revista Mercado.

⁴Mazzadi, Ma. Florencia y Ulmann, Fabián, "*Una aproximación al conflicto interburgués en la Argentina: análisis de las principales corporaciones empresarias en la Presidencia del Gral. Roberto Eduardo Viola*", en Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, 2004.

⁵ Ofrecemos una breve caracterización, por sectores, de las corporaciones de tercer grado (es decir, con nivel nacional de representación) que actúan en el período. Omitimos, por razones de espacio, una cierta cantidad de corporaciones de un menor grado de agregación (territorial o sectorial), tales como CAC (Cámara Argentina de la Construcción), COPAL (Coordinadora de la Industria de Productos Alimenticios), ADIC (Asociación de Industriales de Córdoba), FEBA (Federación Económica de Buenos Aires), ADIMRA (Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina) y otras, con fuerte presencia, sin embargo, en el plano de las intervenciones políticas y que en algún caso son citadas en nuestro trabajo.

El sector agrario se halla representado, a nivel nacional, por cuatro entidades:

La SRA (Sociedad Rural Argentina) Creada en 1866, tenía aproximadamente 11.000 asociados en la década del 80, en general grandes propietarios, con un promedio de 5.000 ha. por asociado. El núcleo dirigente tradicional de la SRA lo ha constituido un grupo relativamente escaso de cabañeros y grandes productores del oeste de la provincia de Bs. As., propietarios de tierras con pasturas herbáceas especialmente aptas para las actividades de invernada y con estrechas vinculaciones con otros sectores, especialmente con el sistema financiero. Su discurso "histórico", prácticamente invariable a lo largo de las décadas, se basa en una defensa del estado mínimo y la libertad económica.

La CRA (Confederaciones Rurales Argentinas) fue creada en 1942, y decía representar en 1981 a más de 100.000 productores con un promedio de ha. por explotación de 1.600.

Agrupaba en este período a unas 233 sociedades rurales distribuidas en nueve confederaciones agrarias de segundo grado, entre las cuales tenía un peso económico y político relevante CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa), que reunía en 1980 unos 23.000 productores, la mayoría del sur de la provincia de Bs. As., y en general dedicados al sector cría. Según Sidicaro, "(desde 1973) la CARBAP asumió posiciones liberales más ortodoxas y beligerantes (que la SRA). Allí donde la diversificación de los intereses de sus representados parece permitir a la SRA operar con más mediaciones y ser menos intransigente en sus reclamos, es fácil registrar comparativamente la menor flexibilidad de los planteos de la CARBAP." (Sidicaro, R., *Poder y crisis de la gran burguesía agraria*, en Rouquié, A. et al, *Argentina Hoy*, Ed. Siglo XXI, México, 1982.)

La FAA (Federación Agraria Argentina), fue creada en 1912 con el fin de representar los intereses de pequeños arrendatarios. Con el paso de las décadas éstos últimos tendieron a decrecer; hacia 1980 la mayoría de sus miembros eran pequeños y medianos propietarios rurales. Se atribuye la representación de unos 70.000 productores, con un promedio de superficie explotada por socio de 50 a 500 ha. A diferencia de la SRA y la CRA, no participó de la APEGE en el último período peronista y nunca apoyó abiertamente la política económica de Martínez de Hoz.

CONINAGRO constituye una agrupación de productores cooperativos. Creada en 1956, la integraban hacia 1981 trece federaciones que representaban 1.278 cooperativas (algunas muy grandes, como SanCor, ACA, FACA) y productores agrarios, en general pequeños y medianos. La importancia económica de CONINAGRO radica en la elaboración y comercialización de la producción primaria. En los 80, CONINAGRO comercializaba el 46 % de los granos, exportaba el 20 % de los mismos y procesaba el 40 % de la producción lechera y de producciones regionales como la yerba y el algodón.

El sector industrial cuenta con una sola institución corporativa a nivel nacional, la UIA (Unión Industrial Argentina). Fundada en 1887, y tradicionalmente representativa de grandes capitales diversificados de la industria bonaerense, fue reflatada por el régimen militar de 1976 tras la disolución de la CINA (a la que se integró en el marco de la CGE durante el gobierno peronista). El proceso de normalización fue llevado a cabo desde julio de 1979 por un cuadro de su dirigencia tradicional, Valentín Oxenford, posteriormente designado ministro de Industria del gobierno de Viola. Aunque dicha dirigencia tradicional (agrupada en la línea interna M.I.A.) validara su control en las elecciones llevadas a cabo a principios de 1981, su presencia a nivel nacional parece haberse fortalecido mediante un nuevo sistema de representación sectorial y regional que permitió el acceso al debate interno a industriales representados por líneas internas de oposición, como el M.U.I. y el M.E.D.I.

El sector bancario posee un variado número de entidades. Las principales que representan al capital bancario privado son:

ABRA (Asociación de Bancos de la República Argentina). Fundada en 1919, es la entidad decana del sector. A principios de la década del 80 contaba con una treintena de bancos asociados, entre los que predominaban claramente los de capital extranjero (BEAL, Londres, Bank of América), aunque entre sus asociados figuraban algunos grandes bancos de capital local, entre ellos el B.I.R. (Banco de Intercambio Regional) y Los Andes, liquidados tras la crisis de 1980.

ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos). Creada en 1972 como un desprendimiento de ABRA por parte de algunos grandes bancos de capital local (entre ellos el Galicia y el Río). La crisis de marzo de 1980 redujo su número de socios de 25 a 20 entidades. Aunque predominan en ADEBA los bancos capitalinos, registra la presencia de un banco del interior con fuerte crecimiento en estos años, el Comercial del Norte.

ABIRA (Asociación de Bancos del Interior de la República Argentina). Creada en 1956 para representar a bancos privados del interior, en general menores a los de la capital. Contaba a principios de la década del 80 con 43 asociados.

Por último, debe señalarse el carácter multisectorial de la CAC (Cámara Argentina de Comercio), que agrupa asociados (empresas y cámaras) provenientes de los sectores bancarios, industrial, agrario y comercial. Creada en 1924, se presenta como un organismo representativo del empresariado en general a favor del sistema del mercado y la libre empresa. Coherentemente con esta afirmación, sus demandas históricas se refieren a la liberalización de precios, de las relaciones de trabajo y del comercio exterior y la reducción de las cargas fiscales y el aparato estatal. Contaba, en el período estudiado, con más de 3.000 afiliados

Los inicios de una desagregación. Disenso económico

a- Las medidas

En junio de 1977 se implementa un programa que nos adentra en los inicios de la ruptura de la alianza social del 76; programa sustentado en el diagnóstico según el cual el problema central del capitalismo argentino sería el estancamiento de la tasa de ganancia media (o la denominada "tasa de retorno"), cuyo origen se ubica en el modelo denominado "mercado internista con fuerte intervención estatal" (modelo realizado por la alianza de clases que tomó la forma de peronismo). Según esta concepción, las principales características del modelo serían una acumulación industrial subsidiada por el sector agrícola exportador y una fijación del valor de la fuerza de trabajo que opera en razón de la fuerza política de la clase obrera y no de la productividad del trabajo. Afirman que este modelo "mercado internista" se lograría desarticular a través del "disciplinamiento" no sólo de la clase obrera sino también de las fracciones del capital que se reproducen gracias a subsidios. Esto se cumpliría parcialmente realizando la convergencia de los precios internos con los internacionales y la asignación por el mercado de recursos para la inversión.

El primero de estos objetivos se lleva a cabo a través un programa de reducciones arancelarias⁶. Desde enero de 1979 comienza a regir un programa de reducciones graduales que prevé llevar la protección media al 15 % para 1984. El gobierno acelera en algunos casos estas reducciones pautadas para aquellos bienes en los que detecta aumentos de precios calificados como "injustificados".

Al mismo tiempo, en enero de 1979 comienza a regir un cronograma de ajuste pautado y descendente del tipo de cambio (la "tablita"). Su implementación en paralelo con el programa de reducciones arancelarias es concebida como la forma de lograr la equiparación de los precios internos con los internacionales, eliminando la inflación⁷ y sentando las condiciones para la competitividad de las empresas. La consecuencia real de la "tablita" será el llamado "retraso cambiario", que favorece el ingreso de capitales externos de corto plazo en un contexto de altas tasas, y repercute negativamente sobre los ingresos de los exportadores, al mismo tiempo que provoca el ingreso masivo de bienes externos al mercado interno.

El segundo de los objetivos, la conformación de un mercado local de capitales, se realiza mediante la reforma financiera de junio de 1977. Hasta 1976, el régimen vigente establecía la garantía total de los depósitos (recibidos por las entidades a cuenta del Banco Central), tasas de interés reguladas (tendencialmente de signo real negativo), cupos asignados por el Banco Central a la capacidad prestable de los bancos y limitaciones a la expansión de las entidades.

(individuales, empresas, cámaras), entre ellos representantes de grandes grupos (Techint, Garovaglio y Zorroaquin, Astra, Bunge y Born, Celulosa, Shaw) y grandes empresas transnacionales (Pan American, I.B.M., General Electric, Geigy, Philips, Union Carbide).

⁶ Para fines de 1976, el gobierno reduce la protección nominal máxima del 210 al 100 %, y la media del 55 al 41 % (en 1978 la protección nominal media había bajado al 33 %).

⁷ El ministro de Economía argumenta que, dado que la principal causa de la inflación son las expectativas de que la moneda se deprecie, la aplicación de una depreciación pautada eliminaría estas expectativas, y con ellas, la inflación.

La reforma financiera de 1977 mantiene aún la garantía oficial de los depósitos y, al mismo tiempo, por un lado permite la captación de depósitos y la fijación libre de las tasas por cuenta de las entidades y, por el otro elimina las restricciones para la expansión de bancos y financieras. La combinación de la garantía estatal de los depósitos en pesos, la proliferación de entidades que compiten por estos depósitos, la persistencia de la inflación y la política monetaria restrictiva, provocará que las tasas activas (el interés sobre los fondos prestables por los bancos) tiendan a evolucionar por encima del índice de precios. Así, se invierte el costo del crédito luego de tres décadas de tasas activas de signo negativo.

b- Los que quedan afuera

El primer elemento disruptivo de la alianza conformada gira en torno a la reforma arancelaria: la mayor parte del empresariado industrial rechaza este aspecto del programa económico. La dirección del conflicto se da aquí entre las fracciones “mercadointernistas” y las “exportadoras”, incluyendo en estas últimas no sólo a los grandes capitalistas agrarios sino también a los industriales pertenecientes a las ramas con protección “natural” (como las cementeras), y a las ramas del complejo agroindustrial.

Como segundo elemento, la combinación de las rebajas arancelarias con la sobrevaluación del peso a través de la denominada “tablita”, que impacta de forma directa sobre los medianos y pequeños capitales, imposibilitados de elevar su tasa de ganancia en el marco de la caída del ingreso asalariado y del aumento de la competencia externa, aún en su oposición al conjunto de las fracciones burguesas de las ramas industriales y del agro. El perjuicio es común tanto para los que realizan su ganancia en el mercado interno (el dólar bajo, sumado a las rebajas arancelarias, aumenta la competencia externa) como, en menor medida, para los que realizan su ganancia en el mercado externo (el dólar bajo recorta los ingresos en moneda local).

Mayores aún son los conflictos desatados ante la implementación de la reforma financiera. El papel de arbitraje sobre las posibilidades de reproducción del capital que cumple la tasa, funciona como el mecanismo que acelera los procesos de concentración del capital en el interior de todas las fracciones burguesas⁸. De forma particular, para las fracciones menos concentradas de cualquiera de los sectores productivos, sin acceso al crédito externo, la evolución de la tasa de interés local se transforma en un factor limitante de sus posibilidades de reproducción; el interés del crédito actúa como un índice de la rentabilidad media⁹. La dirección de este conflicto se basa en el grado de concentración y centralización del capital en todas las fracciones.

⁸ El índice real positivo de la tasa de interés obliga a las empresas tomadoras de créditos en pesos a alcanzar una rentabilidad que supere el índice de inflación.

⁹ Los créditos externos se ofrecen entre 1977 y 1980 a tasas relativas notablemente bajas. Según datos del Banco Mundial, la tasa de interés real en el mercado internacional promedia en estos años un - 13.8 %. En el mismo período, las tasas argentinas promedian un 19.55 % anual.

Llegados a este punto, la crisis "financiera" de marzo-abril de 1980¹⁰, precipitada por el incremento de la morosidad empresaria en la cartera de los bancos, intensifica la presión de las fracciones menos concentradas de todos los sectores productivos en pos del establecimiento de un tope para las tasas activas y la implementación de medidas gubernamentales que palien el alto grado de endeudamiento de las empresas. A estas presiones por la reformulación parcial del programa económico se corresponde un intento, por parte de las fracciones mencionadas, de sumar fuerza estableciendo relaciones de unidad con otras fracciones de la burguesía y relaciones de alianza con fracciones de la pequeña burguesía y el proletariado. Bajo estas determinaciones se inicia en marzo de 1981 el gobierno del general Viola.

La recreación de la antigua alianza o los albores del enfrentamiento

Autodenominada como transición del Proceso de Reorganización Nacional (PRN), la presidencia de Viola en marzo de 1981 intenta recrear las bases de la alianza de 1976. En el plano de lo económico se implementan medidas tendientes a desarticular los conflictos citados. Su proyecto político implica la inclusión de representantes corporativos para la gestión de los intereses sectoriales¹¹ y la ampliación de las bases sociales del régimen militar mediante la conformación de la mesa de diálogo político junto a sectores empresariales, partidos políticos tradicionales y fracciones del movimiento obrero.

a-Las medidas económicas

Las principales medidas del gobierno se encuentran destinadas a modificar la relación peso-dólar y renegociar las deudas del sector privado.

La relación cambiaria peso/dólar es corregida por el gobierno de Viola, mediante una serie de devaluaciones establecidas el 1º de abril, el 2 de junio y el 22 de junio de 1981¹². La primera devaluación equivalía a una respuesta por parte del gobierno hacia las diversas presiones efectuadas por todas las corporaciones del agro y de la industria. Las dos devaluaciones de junio son respuesta a las "corridas" hacia el dólar. Con la segunda de éstas, y ante el drenaje de divisas y la pérdida de reservas, se introduce un doble mercado de cambios¹³, lo que implica que los ingresos en divisas por exportaciones se transen a valores regulados.

En relación con el endeudamiento, desde el 25 de abril el gobierno intenta establecer una solución al problema de los pasivos empresarios a

¹⁰ A fines de marzo de 1980 el B.C.R.A. decide liquidar el Banco de Intercambio Regional (B.I.R). Siendo éste el segundo banco privado en monto de depósitos, su liquidación origina una "huida" masiva de depósitos del sistema bancario privado, ante lo cual el gobierno amplía el monto de depósitos garantizados y asegura la dotación de fondos para enfrentar eventuales quebrantos en el sistema (Circular 1051). Pocos días después se decide la intervención de los bancos Los Andes (primer banco en monto de depósitos), Oddone e Internacional.

¹¹ Se desarticula el "superministerio" de Economía y se crean los "ministerios sectoriales", en los que obtienen representación la UIA (Industria y Minería), CARBAP (Agricultura y Ganadería), la CAC (Comercio e Intereses Marítimos) y los "desarrollistas" del ejército (Obras y Servicios Públicos).

¹² En los tres casos el peso se depreciaba en un 30%.

¹³ Habrá un "dólar comercial" (de actualización fijada por el gobierno) y otro "financiero" (cuyo precio se determina en el mercado). La brecha entre ambos tipos de cambio, inicialmente de un 30%, llega al 100% hacia diciembre de 1981.

través de la implementación de redescuentos (extensión de los plazos de los préstamos principalmente de los sectores agropecuarios e industriales), el establecimiento de un seguro de cambio para los préstamos financieros tomados en dólares por el sector privado, la ampliación de los cupos de fondos adjudicados a las entidades financieras para la extensión de operaciones que alarguen los plazos del crédito de empresas privadas y la refinanciación de los pasivos empresariales a través de un bono colocado por las entidades financieras a cuenta del Banco Central.

b-La búsqueda del consenso desde las relaciones políticas, la legitimidad del orden

La intención del régimen de consolidar la institucionalidad de la alianza, a fines de agosto, se cristaliza en la convocatoria a una nueva ronda de "diálogo político". A diferencia de la que había tenido lugar desde los primeros meses de 1980, en cuya convocatoria primaban los representantes corporativos y dirigentes políticos abiertamente aliados al PRN, ahora se convocaba a cuadros de los partidos políticos "tradicionales" (UCR, PJ -cuyos representantes se niegan a concurrir- y demócratas cristianos); se trata de un proyecto alternativo de continuismo al del "Movimiento de Opinión Nacional" (M.O.N.) que hasta 1981 prevalecía al interior del régimen. El objeto del M.O.N. era nuclear, bajo el ala oficial, a las fuerzas políticas dispersas históricamente enfrentadas a la alianza social que tomó la forma política del peronismo. El proyecto de Viola (la "Unión Nacional" que evoca en su discurso de asunción) se dirige, en cambio, a ampliar las bases sociales del régimen militar mediante el entendimiento con sectores "colaboracionistas" de los partidos tradicionales y del movimiento obrero, moderando aspectos parciales de la política económica vigente en los cuatro primeros años del PRN. Complemento del diálogo político será la convocatoria a la "mesa del diálogo" entre empresarios y dirigentes obreros, con la que el gobierno apunta a instaurar la denominada "tregua social".

Al mismo tiempo, el gobierno persiste en señalar que la base de la legitimidad del régimen es la llamada "*lucha antisubversiva*" alineando detrás de sí a la totalidad de las fracciones de la burguesía, a la mayor parte de la dirigencia partidaria e incluso a la cúpula del movimiento obrero¹⁴.

c-Los albores de un enfrentamiento: la preformulación de dos modelos de país *c1-El conflicto en lo económico*

La eliminación del "retraso cambiario" implicaba para todas las fracciones del ámbito de la producción la ampliación de sus beneficios. Las corporaciones empresarias de la industria y el agro presentan su apoyo a la eliminación de la denominada "*tablita*" implementada por el gobierno anterior. Por su parte, las corporaciones del sector agropecuario reclaman una profundización de la medida, propugnando por la liberalización total del mercado cambiario.

Desde el ámbito de la circulación del dinero, y dentro de un contexto de tasas locales superiores a las internacionales, un dólar subvaluado favorecía la

¹⁴ El Gral. Bignone fue el encargado de organizar, en octubre y noviembre de 1981, visitas al "Museo de la Subversión" que funcionaba en Campo de Mayo, con dirigentes políticos, gremiales y empresarios.

entrada de divisas al sistema. Dentro de las corporaciones representativas del sector bancario se destaca la oposición de ABRA¹⁵.

Desde estos nucleamientos establecidos, en donde la dirección del conflicto parece constituirse desde el asiento del capital que posee cada una de las fracciones de la burguesía, el establecimiento del doble mercado cambiario incita a la SRA y a la CAC a conformar un alineamiento común que presenta su abierta oposición a la medida establecida, utilizando como amenaza la no identificación de las instituciones con el gobierno, ya que éste no sería “el continuador de los principios fundamentales que el PRN habría venido a instaurar”¹⁶.

La implementación de las medidas de salvaguarda al endeudamiento empresarial¹⁷, ralentando la tendencia a la centralización del capital acelerada por la reforma financiera de 1977, genera nuevos conflictos que prefiguran la conformación de los alineamientos que observaremos a partir de diciembre de 1981.

El primer nucleamiento está constituido por la SRA y la CAC, quienes consideran que el problema esencial es el de la rentabilidad, y que el Estado no debería intervenir con políticas que modifiquen el estado de endeudamiento de diversos sectores. Desde estas corporaciones se afirma que la liberalización de todas las variables macroeconómicas provocaría directamente el aumento de la rentabilidad, determinando una *selección darwiniana* de los sectores productivos en el ámbito de la Nación¹⁸.

El segundo nucleamiento, constituido por la UIA, CRA, CARBAP, CONINAGRO, FAA, CARTEZ y CARCLO (estas dos últimas corporaciones integrantes de CRA), considera que el endeudamiento es el problema fundamental, por el cual el Estado debe actuar¹⁹. Es la UIA, que cuenta con un representante en el Ministerio de Industria, la que encabeza el alineamiento y

¹⁵ Manuel Sacerdote, presidente de ABRA, escribe: “En muchos sectores vinculados a la industria y el agro se celebró con algarabía la declaración del nuevo equipo económico anunciando su desvinculación de cualquier tablita cambiaria (...) El sector productivo ha estado en contra de la explicitación cambiaria por dos razones. Primero, porque no ha tomado conciencia de que al no tener una clara definición en esta materia va a tener costos tan altos que pueden representar la quiebra de muchas empresas, segundo, porque cree que la tablita ha sido la razón del atraso cambiario experimentado en 1980” (*Revista Mercado*, 21/5/1981).

¹⁶ Para la SRA las medidas significan “...una regresión a un pasado que se entendía superado y el apartarse de los principios de la filosofía económica del PRN. Van contra todo concepto de libertad económica (...) La única solución es la libertad total del mercado cambiario.” (*Clarín* 23/06/1981).

¹⁷ La variable endeudamiento nos muestra cuáles son los sectores que, de continuar la política económica, quedarán por fuera de la reproducción del capital y cuáles, por el grado de concentración del capital, poseen las condiciones para su reproducción.

¹⁸ “... el endeudamiento del sector no se solucionará mediante esquemas simplistas de refinanciamientos subsidiados que nadie está en condiciones de solventar sino mediante el saneamiento del marco económico, posibilitando recuperar la rentabilidad perdida” (*Clarín*, 9/8/1981).

¹⁹ UIA: “De no refinanciarse las deudas en condiciones favorables, el costo será la quiebra generalizada y en cadena, con una profunda desarticulación del aparato productivo.” (*Clarín*, 29/7/1981).

CONINAGRO: “El productor necesita la refinanciación de las deudas” (*Clarín*, 5/6/1981). “El endeudamiento del sector es 13 veces mayor que en 1976”. (*Clarín*, 18/8/1981).

FAA: “La situación de endeudamiento del sector privado (...) nos colocan al borde de la subsistencia” (*Clarín*, 16/6/1981).

presenta ante la C.A.L. un proyecto de refinanciación de los pasivos industriales en base a la emisión de un bono.

Las corporaciones representativas de los productores agropecuarios pequeños y medianos (CONINAGRO, CARTEZ, CARCLO y FAA) evidencian las contradicciones de este segundo nucleamiento denunciando la medida como discriminatoria y selectiva, que no se corresponde con el grado de endeudamiento del sector²⁰. A esta oposición se suma ABIRA, que apoya el proyecto, destacando los graves problemas de endeudamiento de su cartera de clientes, pero presenta una serie de recaudos frente a los resultados de la implementación²¹.

Las corporaciones representativas del sector bancario propugnan por reformas al proyecto, vinculadas principalmente a aumentar el *spread* de las operaciones de refinanciación así como establecer un mecanismo selectivo para los solicitantes²². Se cristaliza así un nucleamiento constituido por SRA, CAC, ADEBA y ABRA, aunado tras su oposición abierta a la medida. Si bien cada una de estas corporaciones pugna por objetivos diferentes, logran dilatar la implementación de la medida.

Debido a esto, la UIA retira su representante dentro del gobierno y se niega a continuar participando de la mesa de "diálogo político" "... hasta tanto se aclare qué industria quiere el país y qué va a hacer por esa industria"²³. Remarca que el gobierno ha hecho "... entrega de un poder excesivo de decisión otorgado a las entidades financieras"²⁴.

El 4 de noviembre se aprueba el Bono de Consolidación Económico-Financiera para las deudas en pesos contraídas hasta el 31 de agosto. El resultado de esta ley contemplaba parte del proyecto enviado por la UIA, con una tasa de interés por encima de la sugerida por la institución. Las cláusulas que excluían a los préstamos personales como hipotecarios, así como la opción de adhesión al Fondo de Garantía de los depósitos sintetizaron la presión de las entidades corporativas bancarias.

c2- Los enfrentamientos en el plano de lo político

Los esfuerzos del gobierno por lograr una mesa de concertación tanto con los partidos políticos como con los empresarios y las organizaciones obreras caducan tras el rechazo abierto de la UIA, de la CGT y la conformación de la Multipartidaria, el 15 de julio, integrada por el Partido Justicialista, la Unión Cívica Radical, el Partido Intransigente, el Movimiento de Integración y Desarrollo y una parte de la Democracia Cristiana. Apenas constituida, la Multipartidaria se declara en abierta oposición a las políticas implementadas por Martínez de Hoz, resaltando la indefinición del gobierno de Viola y, tras los

²⁰ CONINAGRO "... reclama que el auxilio no sea selectivo. La ayuda no puede quedar circunscripta a grandes grupos empresarios." (*Clarín*, 23/7/1981).

²¹ "En todas las economías regionales que resultan ser las clientes de nuestros asociados existe una situación real de endeudamiento, recesión, falta de rentabilidad y graves problemas para las ventas" (*Clarín*, 28/8/1981).

²² ADEBA: "... cuestiona que toda empresa pueda acceder al crédito por refinanciación (...). Tal como están planteadas, las medidas perjudicarán a las entidades financieras más eficientes." "...se trata de un subsidio generalizado y por lo tanto ineficaz". Finalmente, el 4/10/1981 declara "Queremos un bono selectivo" (*Clarín*, 10/8/1981).

²³ *Clarín*, 4/8/1981.

²⁴ *Clarín*, 10/9/1981.

magros resultados de las medidas implementadas y el escaso apoyo tanto de las corporaciones empresarias como de las centrales sindicales, apela insistentemente a la movilización de todos los sectores en pos de impedir la continuidad del PRN²⁵.

En el interior de las Fuerzas Armadas los diferentes conflictos en torno a las medidas implementadas y la escasa fuerza con la que cuenta el gobierno en sus últimos días potencian sus enfrentamientos internos. Todas sus líneas internas coinciden en que se enfrentan a una grave crisis económica pero no a una crisis del régimen político. Sin embargo, el llamamiento al diálogo del gobierno de Viola, encarnado en el ministro del Interior Liendo, ocupa el centro de su oposición. Aquellos que se oponen a la institucionalización del régimen militar, pese a la presiones desde los partidos políticos, resaltan que la llamada “lucha antisubversiva” no ha finalizado y que el carácter del gobierno parece coincidir con situaciones políticas que se creían superadas²⁶.

En relación al movimiento obrero, comienzan a efectuarse de forma ascendente medidas de lucha en oposición al cierre de fábricas, aumento del desempleo y disminución de los salarios. La CGT niega su participación en las diferentes mesas de concertación iniciadas por el gobierno e inicia un plan de acción desde el mes de septiembre. Por su parte, la CNT-20 apoya la mesa del diálogo político, participa de las primeras reuniones con los representantes del gobierno y de la UIA, pero ante la negativa de esta última a continuar participando y el progresivo aislamiento del gobierno, decide retirarse.

c3-La unidad en lo ideológico

Es en este campo donde tanto las diferentes fracciones de la burguesía, los partidos políticos tradicionales y las fuerzas armadas en su totalidad se unifican en torno a la “misión histórica” cumplida por el PRN. Tanto aquellos que declaran su abierta oposición a los programas económicos implementados como los que se pronuncian a favor resaltan la unidad de intereses con las fuerzas armadas en la derrota de la llamada “subversión”. La apelación al peligro “subversivo” se convierte, en los días finales del aislado gobierno de Viola, en el único motivo de consenso para la continuidad de las fuerzas armadas en las estructuras del gobierno²⁷.

El enfrentamiento

²⁵ PJ: “La crisis es de legitimidad ya que el gobierno carece de consenso. Las FFAA deben anunciar plazos para el reestablecimiento de las instituciones. Llama a una concertación de las fuerzas políticas representativas.” UCR: “Estamos transitando la etapa agonizante del régimen del 76 porque hoy está rugiendo la ley de la selva donde diversos sectores se están peleando por el reparto de los despojos del país que han llevado a la quiebra. Es importante la movilización de todo el país para hacer en el menor tiempo posible la gran tarea de refundar la Argentina. El nucleamiento del pueblo argentino va a romper con las pretensiones continuistas de muchos *borrachos del poder*” (*Clarín* 1/7/1981).

²⁶ “Oficiales retirados manifestaron a Viola su sensación de que el país va por el rumbo equivocado y con riesgo de retornar a situaciones que creían superadas. Solicitan la proscripción del peronismo, sanciones para “los deshonestos que continúan amparados en la impunidad y la tolerancia” y el aclarar “la filosofía” (*Clarín*, 5/7/1981).

²⁷ Gral. Bignone sobre la lucha antisubversiva: “Montoneros es quien pretende acortar los tiempos del proceso. Apunta a su reconversión en multisectorial. Desde que fueron echados de la plaza por Perón se creó el PJ auténtico y su titular, Bidegain, mandó una carta solicitando a la multipartidaria la incorporación de la CGT” (*La Nación*, 18/11/1981).

El 20 de noviembre de 1981, el ministro del Interior, general Liendo, asume interinamente la presidencia debido a la enfermedad de Viola. Este hecho sucede en el marco de un pronunciado enfrentamiento al interior de las FFAA y de rumores sobre el inminente reemplazo de Viola por el general Galtieri, comandante en jefe del Ejército.

a- Las medidas del enfrentamiento

Tras la asunción de Liendo al mando del P.E.N se implementa un doble paquete de medidas. Para el mercado de cambios, se permiten las operaciones a término, se fija un tope de mil dólares a la cantidad que los particulares pueden adquirir por día y se reimplementa el mecanismo de los *swaps*²⁸. Para el mercado financiero, se establece un índice de referencia para las tasas activas cobradas por las entidades, índice que será fijado mensualmente por el BCRA. Esta medida implica que si las entidades cobran tasas mayores a las de referencia, la diferencia debía destinarse a un fondo para hacer frente a riesgos crediticios, no pudiendo sumarse a las columnas de utilidades. El objeto de las medidas es el establecimiento de una tasa de interés regulada que, de acuerdo con el índice fijado por el gobierno²⁹, resulta negativa en términos reales en el contexto de una inflación mensual de dos dígitos. Mediante esta medida se ataca las consecuencias centrales de la reforma financiera de 1977, intentando establecer nuevamente el costo negativo del crédito en términos reales.

b- El objetivo: la ampliación de las bases políticas

Durante el gobierno de Viola, el encargado de establecer los mecanismos que propiciaran el diálogo con diversos sectores de la sociedad (corporaciones empresarias y sindicatos) fue Liendo, a cargo del ministerio del Interior. Durante los dos primeros años del PRN, y mientras la dirigencia tradicional de la UIA, representada por la línea interna MIA, tendía a expresar sus reclamos en la órbita del ministerio de Economía, los sectores “desarrollistas”, agrupados en el MEDI y el MUI, lo hacían en la del ministerio de Trabajo a cargo del Gral Liendo.

Es Domingo Cavallo, cuadro “técnico” de la Asociación de Industriales de Córdoba y de la Fundación Mediterránea, corporación enrolada en el MUI, quien elabora el plan

Al mismo tiempo, debemos destacar la forma que intentó tomar la construcción con sectores de la clase media y asalariada. Por un lado, se decide desindexar el costo de los créditos hipotecarios para las viviendas, desactivando una fuente de conflicto que tenía como protagonistas a sectores de clase media. Al mismo tiempo, la prensa escrita consigna que el paquete de medidas financieras incluiría un aumento masivo de salarios³⁰.

²⁸ Los *swaps* implican que el BCRA compra dólares a un determinado precio y se compromete a revenderlos a un término prefijado y a una tasa de actualización pautada.

²⁹ La tasa de referencia fijada por el BCRA para el mes de diciembre se estableció en un 8% para préstamos de más de \$150.000.000 y de un 8,5% para aquellos con montos menores.

³⁰ “El primer esquema del Ministerio de Interior tendía a lograr una decidida adhesión de algunos sectores de la comunidad de gran importancia como el empresariado y los trabajadores. A los primeros se les iba a ofrecer una tasa máxima del 5 % mensual, mientras que los segundos recibirían un aumento masivo de salarios del 15 %” (*Revista Mercado*, 3/12/81). En *La Prensa* del 3/12/1981 se denuncia una “jugada del desarrollismo” en la

c-El conflicto: aparición de tres dimensiones

La implementación del denominado “Plan Liendo”, tras atacar de forma directa al núcleo central de las reformas económicas instauradas desde 1977, genera el marco en donde los alineamientos latentes tras el período de Viola se explicitan abiertamente en su enfrentamiento. La composición de cada uno de los alineamientos abarca, observable por primera vez desde 1976, tanto a fracciones de distinto grado de concentración como a fracciones de distinto lugar de asiento de su capital. Y, al mismo tiempo, explicita la fractura al interior de las fuerzas armadas. “Por primera vez en el PRN y con notoria intención por parte de algunos de sus protagonistas, ha quedado consolidada una opción doctrinaria y metodológica diferenciada para el logro de los fines originariamente previstos”³¹.

Por un lado, los que se oponen a las medidas destacan que éstas remiten a un tipo de funcionamiento de la economía que se creía superado, en donde la intervención estatal en la libre asignación de recursos por el mercado genera subsidios a sectores retrasados. Este alineamiento está constituido por la SRA, ABRA, ADEBA, CAC y CARZOR. La intervención apela a las tres direcciones fundamentales: en lo económico, el tope establecido a las tasas de interés afectaba directamente a los sectores vinculados a la circulación³² y estratégicamente a los sectores de capital más concentrado; en lo político, la oposición a la participación como dirigente del gobierno del estado de fracciones de la burguesía que integraban la alianza peronista, con un estado de carácter interventor; en lo ideológico, la recreación de la vuelta a un pasado que el PRN había venido a superar funciona para deslegitimar la filosofía de la alianza programática de 1976 y convocar a los sectores por fuera del régimen ante la amenaza de la subversión³³.

El segundo alineamiento se conforma en el transcurso del enfrentamiento. En un primer momento, en el interior de la UIA son algunas corporaciones de segundo grado (de rama o regionales) las que expresan su apoyo³⁴. Esto provoca que pasados los días, la UIA se encuentre obligada a

Multipartidaria para apuntalar al Gobierno mediante un documento de apoyo que se daría a conocer el día 16 en forma simultánea con el anuncio de aumentos salariales masivos.

³¹ *La Nación*, 6/12/1981.

³² Presidente del Banco Boston (Sacerdote): “... las medidas son de corte dirigista de tipo monetario y cambiario, trata de controlar las tasas de interés y de cambio. Las tasas de interés bajas harán que los depositantes saquen su dinero, compren cosas y provoquen inflación”. CAC: “...las medidas son el retorno a la digitación que implica subsidiar a los tomadores mediante tasas negativas” (*Clarín*, 3/12/1981).

³³ SRA: “... no puede ni debe perderse de vista el acto histórico que significó la intervención de las FFAA en marzo de 1976, con los propósitos fundamentales constitutivos del PRN: terminar con la guerrilla y el terrorismo generalizado y producir los cambios profundos que la Nación necesitaba. La política proteccionista y estatizante, basada en la dádiva y el subsidio, practicada durante casi cuatro décadas, ha provocado la formación y el crecimiento de estructuras económicas viciosas que no pueden ser corregidas sin sacrificios que sólo son impulsados por una firme voluntad y una inquebrantable vocación patriótica. En todos los sectores existen intereses afectados por este cambio programático. Y, por ello, en distintas formas aquellos que han defendido la corriente estatizante que los ha alimentado y que han ejercido presiones, contribuyeron grandemente al desvío del espíritu y la lealtad del programa inicial.” (*La Nación*, 3/12/1981). CARZOR: “Las medidas significan un inexplicable avance del desarrollismo dirigista” (*La Nación*, 3/12/1981).

³⁴ ADIBA: “... significan una ruptura con la filosofía económica implantada en abril de 1976, pueden ser un punto de partida para iniciar una nueva etapa en la que se premie el trabajo

emitir un comunicado oficial contemplando las apreciaciones de sus partes integrantes pero dejando cristalizada su ruptura interna³⁵. Así, en una editorial del diario *La Nación* se expresaba: "... el sector desarrollista al interior de la UIA se manifestó a favor de las medidas. En oposición, se encuentra el sector liberal"³⁶.

En cuanto a las corporaciones agropecuarias, sucede lo mismo al interior de la CRA. Se decide suspender la reunión de productores convocada para el 5 de diciembre en la que el principal tema a tratar eran las elevadas tasas de interés. El argumento es la necesidad de "introducir un compás de espera". La declaración oficial de la entidad no expresa su apoyo abierto³⁷. Pero es la CARCLO, corporación integrante de la CRA, la que hace explícita su adhesión³⁸.

Como representantes de los sectores vinculados a la circulación, las federaciones comerciales del interior así como los bancos nacionales de capital privado expresan su apoyo³⁹.

Es de importancia rescatar que el nucleamiento constituido se afianza y cristaliza su composición ante las declaraciones de oposición a las medidas realizadas por Martínez de Hoz⁴⁰; su unidad se fundamenta por la oposición a las reformas implementadas por el PRN en 1977⁴¹.

productivo y deje de ser privilegio la especulación". CIPRA: "...celebramos la polémica a que las medidas han dado lugar (...) se ve quién es quién en el campo de las ideas: están aquellos que tildan de dirigistas las medidas porque afectan la presunta libertad de los mercados pero no hablaron de dirigismo cuando se dispusieron las pautas cambiarias decrecientes y sólo lo hacen cuando ven amenazada la rentabilidad financiera (...) están los otros que creen que la ortodoxia no sacará al país de la crisis y que la producción está antes que la especulación". En el mismo sentido se expresan FITA, Cámara Argentina de Máquinas y Herramientas y la Federación Industrial de la Provincia de Córdoba (*Clarín*, 3/12/1981).

³⁵ UIA: "Aún no podemos dar un juicio definitivo. En lo que hace a las tasas de interés manifestamos nuestro acuerdo ya que son incompatibles con la actividad productiva y la reactivación del sector industrial" (*La Nación*, 5/12/1981).

³⁶ *La Nación*, 5/12/1981.

³⁷ CRA: "Advertimos el corte dirigista de estas medidas pero también fueron dirigistas las disposiciones que durante años mantuvieron elevadas las tasas y subvaluado el dólar. Las aceptamos como soluciones extraordinarias a la situación actual de emergencia". (*La Nación*, 5/12/1981).

³⁸ CARCLO: "... las últimas medidas son insuficientes pero la senda empezada desde ser continuada hasta cambiar de plano la orientación de la política de fondo en el sentido de poner en marcha el aparato productor de riquezas" (*La Nación*, 6/12/1981).

³⁹ Presidente del Banco Alas Coop. Ltda (Stancato): "La baja de las tasas es una medida largamente esperada y halagüeña". Cámara de Frigoríficos Regionales: "La decisión de poner tope a las tasas es positiva y largamente reclamada por los sectores productivos y tendrá un efecto de reactivación de los sectores orientados hacia el mercado interno". En el mismo sentido se expresan la Cámara de Frigoríficos Regionales, el Centro Comercial de Sta Fe y la Federación Económica de Tucumán.

⁴⁰ "Durante el gobierno del Gral. Viola se ha producido una ruptura en la continuidad del proceso iniciado en el 76 y se han modificado ciertos principios básicos, como es el caso del desdoblamiento del mercado cambiario. Esperamos que esta situación sea breve con una solución en uno u otro sentido" (*Clarín* 8/12/1981).

⁴¹ Sigaut: "Quien durante cinco años nos prometió un paraíso, a sólo ocho meses de nuestra gestión hace esta 'muy oportuna' contribución, como si el país se hiciera a su imagen y semejanza personal, procurando imponer criterios elitistas al verdadero pensar y sentir nacional". En el mismo sentido se pronuncian la UIA (Hirsch), FITA (Favelevic), CONAE (Kait), CRA, MID (Frigerio), UCR (Tróccoli), PJ (Lavagna y Robledo).

Dentro de la Multipartidaria, la UCR y el PJ coinciden en rescatar que las medidas son destinadas a salvaguardar un proceso político agotado y abogan por el comienzo de un proceso democrático. Pero concuerdan con el gobierno en la necesidad de “alivianar la presión especulativa”. El principal apoyo proviene de sector desarrollista⁴².

Al interior de las fuerzas armadas, todas las fuerzas coinciden en la pérdida del espacio político del PRN desde marzo de 1981, aún profundizado por las últimas medidas. *La Nación* consigna que, dentro de la cúpula de las tres fuerzas, el Ejército manifiesta su abierta oposición. Tras catalogar a las medidas como “dirigistas”, considera que su implementación constituye una operación política con el fin de “...ganar espacio, ya que no fueron consultadas por el órgano supremo, la Junta Militar”⁴³. En el mismo sentido se expresa la Armada: “las medidas no salieron del equipo económico sino de otro sector que nada tiene que ver con quienes están al frente de la conducción económica...”⁴⁴.

Las expresiones de quienes apoyan las medidas gravitan en tres direcciones: en lo económico, resaltan el paso de una economía de “especulación” a una de “producción”, destacando el rol del sector productivo en oposición al financiero, en donde se cambia la gravitación del mercado interno para la economía nacional; en lo político e ideológico, resaltan la necesidad de una sociedad abierta y pluralista con partidos políticos y remarcan su oposición a la corriente “antipopulista”; coinciden en destacar que no hubo un cambio en la filosofía programática del PRN sino que el programa original fue modificado mediante las medidas llevadas a cabo en 1977 por Martínez de Hoz.

La resolución del conflicto

El 11 de diciembre, la Junta destituye a Viola, ante la negativa de éste a presentar su renuncia. Inmediatamente abandonan su cargo tres ministros: el general Urricarret, el desarrollista Camilión y el representante sectorial de la UIA, Livio Khül. Galtieri concentra en sí la presidencia y la comandancia en jefe de su arma (como Videla entre 1976 y 1978), evocando los primeros años del Proceso; mientras que Roberto Alemann asume al frente de un nuevo ministerio que vuelve a absorber como secretarías los "ministerios sectoriales" del período de Viola.

a- La política económica

Como en el período de consolidación inicial de la alianza de 1976, las primeras medidas económicas tienen como objetivo reducir la participación de los asalariados en el ingreso. Partiendo del diagnóstico monetarista según el cual la inflación deriva primordialmente del déficit originado en el gasto público, Alemann reimplanta la Ley de Prescindibilidad de Agentes Públicos (que había regido hasta 1980) al mismo tiempo que se anuncia una brusca reducción del

⁴² Frigerio: “Las medidas hacen evidente que existen quienes, como autoridades y las FFAA, están dispuestos a impulsar las soluciones que el país exige. Las medidas tomadas apuntan al corazón del modelo de aplicación y conducen a su reemplazo” (*La Nación*, 1/12/1981). “El consenso con que inmediatamente fueron acogidas las medidas por los principales agentes económicos permitieron desvirtuar la supuesta inviabilidad de toda acción que pretenda separarse de la receta monetarista ensayada en la Argentina” (*La Prensa*, 3/12/1981).

⁴³ *La Nación*, 4/12/1981.

⁴⁴ *La Nación*, 4/12/1981.

empleo público. Se congelan jubilaciones y salarios estatales y se eleva en dos puntos (al 12 %) el IVA para los alimentos. Esta última medida se dirige a incrementar los ingresos públicos, y se complementa con un programa de privatizaciones masivas que incluye empresas públicas⁴⁵, el subsuelo y parte de la banca estatal, y la reimplantación temporaria de un 10 % de retenciones a las exportaciones. La liberalización de la economía incluye al comercio exterior, con la implantación de un arancel uniforme de importación; también al mercado del dinero: Alemann reimplanta la reunificación y liberación del mercado cambiario, que inmediatamente resulta en una devaluación del 36 %, impactando inmediatamente sobre los sectores de ingresos fijos. La liberalización del sistema financiero se completa mediante la derogación de las normas sobre seguros de cambio, la extensión a la compra libre de divisas de mil a veinte mil dólares por día y la liberación de las tasas de interés. No se instrumentan, sin embargo, los mecanismos "artificiales" del período 1976-1981 para dotar de solvencia (como el régimen de garantía de depósitos) o de divisas (como la pauta cambiaria) a un sistema financiero de cuya sobreexpansión dan cuenta los cierres e intervenciones de entidades. El nuevo gobierno asume que la concentración del sistema en un menor número de entidades es el resultado lógico de dicha sobreexpansión, y en tal sentido, en enero de 1982 el P.E.N sanciona la modificación de la ley de entidades financieras de 1977, lo que facilita los procesos de fusión.

b-Las bases políticas

El desafío planteado a fines del gobierno de Viola por las fracciones subordinadas de la alianza original fuerza a las fracciones dirigentes de 1976 a asegurar su dominio en el plano económico mediante una profundización en el nivel de la lucha política⁴⁶.

Esta profundización opera en dos sentidos. Por un lado, mediante la búsqueda en el exterior de bases de sustentación del régimen en razón de un alineamiento abierto con los intereses estratégico-militares del gobierno de los Estados Unidos. Galtieri declara en su discurso de toma del cargo que no admitirá "posiciones grises, susceptibles de debilitar nuestra raíz occidental"⁴⁷, y anuncia su intención de enviar tropas al Sinaí y a El Salvador, lo que se complementa con otras señales de "buena voluntad" diplomática: el anuncio de que se revisarán los contratos con la Unión Soviética y la iniciativa de denunciar ante el TIAR la infiltración soviética en Nicaragua.

⁴⁵ SIAM, Petroquímicas Gral. Mosconi y Rio Tercero, yacimientos (oro/plata) del Farallón Negro, Austral, Sol Jet, canales de televisión (9, 11 y 13) y radios (Mitre, Excelsior, El Mundo, Splendid).

⁴⁶ Un semanario económico que celebra el cambio de gobierno da cuenta de modo bastante elocuente de esta necesidad: "Si, por hipótesis, imaginamos que en dos años de gobierno Galtieri-Alemann se llega a suplantarse la Argentina económicamente estatista por una Argentina económicamente liberal, habrá que convenir entonces en que en algún punto surgirá la necesidad de proyectar al sistema político de elecciones y partidos una reforma paralela a la reforma económica, para evitar la incongruencia de que al cambio total de la economía siga, oportunamente, el regreso a una vida política capaz de reestablecer precisamente la economía que se sustituyó (...) habrá necesidad de un "Alemann político" que lance sobre el panorama político un programa de cambios tan profundos como los económicos" (Mercado, 31/12/1981).

⁴⁷ *Clarín*, 24/12/1981

Por otra parte, se reactiva el proyecto de continuismo del régimen con el MON. Las gobernaciones provinciales tienden a ser “desmilitarizadas” y otorgadas a políticos con cierta inserción local o provincial gracias a una estructura partidaria propia, todos adherentes originales del régimen⁴⁸. El propósito de “refundación política” parte del reconocimiento de que la simple represión está cerca de alcanzar los límites de su eficacia⁴⁹, y tiene como objetivo neutralizar el potencial que tiene la acción política de alterar los lineamientos que derivan de la reestructuración que el PRN imprime a la sociedad argentina. Se intenta instrumentar la construcción de una democracia tutelada y cooptada por los “punteros” que responden al oficialismo en cada distrito, en un proceso que parte de la celebración de elecciones municipales en 1984 tal como establece el “Proyecto de Normalización Institucional” sancionado por la Junta en marzo. Por otra parte, el ministro de Interior anuncia⁵⁰ que la “normalización” de los partidos tradicionales se hará a partir de una intervención previa, lo que permitiría al gobierno controlar las elecciones internas en favor de los referentes que estén más inclinados a la “cooperación”.

c-Los alineamientos

El enfrentamiento desencadenado por el Plan Liendo unifica a las fracciones dirigentes de la alianza en torno a los objetivos programáticos (si no instrumentales) de 1976. Desde el punto de vista de las corporaciones empresarias, los alineamientos que se configuran en torno al “Plan Liendo” mantienen su fisonomía, ahora para pronunciarse a favor o en contra de las orientaciones de la política económica implementada. Las dos corporaciones que inmediatamente reaccionan ante las medidas de fines de noviembre de 1981 planteando el enfrentamiento en los planos económico, político e ideológico, ahora manifiestan su adhesión al nuevo gabinete económico. La CAC llama a “profundizar la senda liberal frente a la campaña estatizante”⁵¹, considera que las disposiciones “son las únicas capaces de reactivar la economía y eliminar la inflación”⁵² y considera al conjunto de las medidas “un paso muy importante para lograr el objetivo anunciado, que es combatir la inflación”⁵³. El presidente de la SRA, por su parte, expresa que “el país está pasando por un momento histórico muy importante, porque se está cambiando un sistema económico con medidas que creemos que son buenas”. En cuanto a la reimplantación de las retenciones, se muestra notablemente condescendiente: “En este momento se justifican por las dificultades que está atravesando el país. Hay que sacrificar ciertos principios en aras de que el país salga adelante”⁵⁴.

Las expresiones de las corporaciones de la mediana y pequeña producción agraria, en cambio, se manifiestan en su mayor parte en oposición,

⁴⁸ Las principales designaciones son las de Jorge Aguado (CARBAP); la de Horacio Guzmán (FUFEPO) para la gobernación de Jujuy; la de Leopoldo Bravo (FUFEPO) para la de San Juan; la de Jorge Casís (Línea Popular) para la de Santa Fe; la de Guillermo Del Cioppo (Línea Popular) para la intendencia de Capital Federal.

⁴⁹ El presidente de la CAC lo expresa claramente: “Las Fuerzas Armadas sólo podrán afirmar su poder delegando parte del que detentan” (Clarín, 19/12/1981).

⁵⁰ *La Nación*, 22/1/1982.

⁵¹ *Clarín* 19/11/1981.

⁵² *Clarín* 8/1/1981.

⁵³ *La Nación* 29/1/1982.

⁵⁴ *La Nación* 22/1/1982.

si bien planteando básicamente intereses de tipo sectorial, como el rechazo a las retenciones. La FAA y CONINAGRO coinciden en rechazar la intervención e inminente privatización parcial de las Juntas Nacionales de Granos y Carnes. CONINAGRO se manifiesta además en contra de la fusión de entidades financieras y de la privatización de la banca nacional⁵⁵. Por su parte, en la CRA se profundizan las contradicciones abiertas a fines del período de Viola. En la primera reunión anual, y ante la oposición de CARZOR y la ausencia de representantes de CARBAP, se aprueba un comunicado que expresa "la preocupación por el criterio impuesto a la conducción económica en tanto representa un retorno a la orientación causante de los problemas que actualmente enfrenta el aparato productivo y padece el sector asalariado". El diario La Nación, que reproduce el comunicado, comenta que la declaración final resultó notoriamente suave en relación con la que proponían algunas sociedades adherentes, entre ellas CARTEZ⁵⁶.

En el sector industrial, la UIA se abstiene de pronunciarse, en lo que su presidente Hirsch considera "un prudencial período de espera para ver cómo se desarrollan las cosas"⁵⁷, si bien se deja sentado que los cargos de segundo orden que ocupan en el nuevo gobierno algunos miembros de la corporación obedecen a "decisiones personales, no equivalentes a la del ingeniero Kühl durante el gobierno de Viola"⁵⁸. La prudencia de la UIA contrasta nuevamente con la actitud de algunas corporaciones sectoriales o regionales que se manifiestan abiertamente en contra de las medidas económicas. Entre ellas podemos consignar a CIPRA, que pide un cambio en la conducción económica⁵⁹; a ADEFA, que expresa "este es el peor enero de la historia para el sector"⁶⁰; la Asociación Empresaria de Rosario, para la cual "la nueva conducción económica eleva la presión impositiva, el costo de los servicios, congela los salarios con lo cual se deprime aún más la demanda interna"⁶¹; y el Centro de Comerciantes e Industriales de la provincia de Santa Fe, que tras reunirse en Rosario declaran "el estado de movilización permanente en contra de la conducción económica"⁶². El llamado "Foro de la Empresa Nacional", que agrupa a las corporaciones empresarias de medianos y pequeños productores, a los partidos políticos que participan de la Multipartidaria y a representantes de la CGT, publica un documento en el que se critica la entera gestión económica del Proceso: "Los primeros anuncios económicos significan una pérdida de soberanía al dolarizar la economía, combatir la recesión con más recesión y la inflación con una devaluación que provocará más inflación"⁶³. A pesar de la indefinición por parte de la UIA, esta entidad da a conocer en los primeros días de enero un informe sobre lo que considera debe ser el futuro "perfil industrial". En él se plantea la necesidad de superar "el modelo mercado internista, con cambio alto y regímenes de promoción de exportaciones tradicionales". El

⁵⁵ *La Nación* 29/1/1982.

⁵⁶ *La Nación* 23/1/1982.

⁵⁷ *La Nación* 27/1/1982.

⁵⁸ Se trata de Francisco Blas, en el directorio del Banco Provincia de Buenos Aires, y de Guillermo de Nevares, en SEGBA. (*La Nación* 30/1/1982).

⁵⁹ *La Nación* 17/1/1982.

⁶⁰ *La Nación* 30/1/1982.

⁶¹ *Clarín* 10/1/1982.

⁶² *La Nación* 25/1/1982.

⁶³ *Clarín* 2/1/1982.

modelo exportador que propone contradice el sentido de las medidas del gabinete económico: plantea "...incentivos que equiparen la rentabilidad del exterior con la del mercado externo, un arancel diferenciado según la estructura fabril y una actitud de fomento del estado mediante incentivos e inversiones en infraestructura".

La tensión más evidente proviene, sin embargo, del frente político y gremial, en donde la impugnación alcanza el plano político. En el marco de un aumento del desempleo y de la caída del salario, las críticas a la política económica provienen incluso de cuadros de la Iglesia Católica que en los años anteriores han convalidado la política represiva del régimen⁶⁴. El matutino *La Nación* consigna que "en la cúpula del poder militar se prevé que hacia marzo, a más tardar en junio, se ha de registrar un pico de tensión político-social"⁶⁵. El titular de la CGT, Saúl Ubaldini, expresa que "la asunción de Galtieri no despierta en los trabajadores expectativa alguna" y esboza la posibilidad de "una movilización popular por elecciones y el estado de emergencia social", que "ya está en marcha, e incluirá actos multitudinarios"⁶⁶.

Los referentes de la Multipartidaria, por su parte, se expresan con abierto rechazo respecto al nuevo gobierno⁶⁷, y a mediados de enero, y ante la reactivación del proyecto del MON responden con un documento (el tercero desde su creación) en el cual se abroquelan contra la entera dirección del régimen y dan cuenta de su aislamiento: "El último relevo del Proceso se ha producido ante la total indiferencia del pueblo. Este episodio ha ratificado el desprecio por la voluntad popular y ha evidenciado el resquebrajamiento de la proclamada unidad monolítica de las fuerzas armadas (...) Se ratifica un modelo económico y social que únicamente es viable mediante la dictadura y que es incompatible con la democracia, no sólo porque impone sacrificios al pueblo sino porque los aplica en beneficio de una minoría y empobreciendo al país en su conjunto (...) Este proyecto no ofrece perspectivas y sólo podrá prevalecer agudizando los conflictos sociales hasta límites de imprevisibles consecuencias". Tras criticar la nueva orientación en política exterior, las medidas de congelamiento de sueldos y jubilaciones en la administración pública, la insistencia "en un modelo que provoca el encarecimiento del crédito", amenaza con juzgar a los funcionarios que avalen medidas relacionadas con la privatización del subsuelo, para concluir: "La Multipartidaria acompañará al

⁶⁴ Monseñor Primatesta pide "soluciones para la situación social" (*Clarín* 3/1/1982). Según Monseñor Plaza "la situación social y económica es muy peligrosa; los trabajadores cada vez ganan menos" (*Clarín* 10/1/1982).

⁶⁵ *La Nación* 17/1/1982.

⁶⁶ *Clarín* 18/11, 24/12 y 29/12 de 1981. El 28 de diciembre, varias regionales de la CGT se declaran a favor de realizar una movilización a Plaza de Mayo "contra la desocupación, el subempleo, los salarios y las jubilaciones de hambre" (*Clarín* 29/12/1981). A fines de enero, regionales de siete provincias (Mendoza, Córdoba, Rosario, San Juan, San Luis, Entre Ríos y La Rioja) elaboran un documento en el que señalan que "hoy la comunidad comprende, frente a esta realidad que quema los ojos, que el éxito del Proceso significa nuestra derrota como Nación soberana, el abandono del objetivo de independencia económica y la entronización definitiva de la injusticia social" (*La Nación* 31/1/1982).

⁶⁷ Alende (PI), Robledo (PJ), Frigerio (MID) y Alfonsín (UCR) se expresan en contra de la designación de Alemann (*Clarín* 17/11/1981). Trilla (UCR) se refiere al discurso de asunción de Galtieri: "Hemos quedado absortos ante tanta ignorancia de lo que pasa en el país" (*Clarín* 29/11/1981). Luder (PJ) califica a la política económica como recesiva (*Clarín* 5/1/1982). Bittel (PJ) señala que "Alemann y Martínez de Hoz, sonriendo, han retomado la obra tibiamente demorada por Sigaut" (*Clarín* 7/1/1982).

pueblo hasta el logro definitivo de la vigencia del derecho, y se constituye en custodia de una Nación que no puede negociarse. Tenemos derecho a resistir. Nos pondremos en marcha en defensa de nuestro patrimonio histórico (...) El precio de la paz es la Constitución”⁶⁸. La respuesta del gobierno será considerar cerrado el “diálogo político”.

Resultados parciales

A través del análisis realizado podemos resaltar que, si durante los primeros meses del gobierno de Viola son las corporaciones empresarias las que efectúan la mayor parte de las intervenciones (dirigiéndose, en general, a defender intereses económico-corporativos), conforme se intensifican las contradicciones entre las fracciones de la burguesía que integran la alianza (contradicciones cuya principal expresión son los conflictos que se producen en torno a la cuestión del endeudamiento empresario) esta forma de organización queda subsumida en alineamientos de un grado superior.

En general, los reclamos de las fracciones subordinadas de la alianza durante el gobierno del general Viola expresan la necesidad de reformar parcialmente la política económica, en el marco de una ya debilitada unidad. Pero, el enfrentamiento se precipita cuando, durante el breve interinato del general Liendo, se impulsa un programa que ataca un elemento central: la “libre determinación por el mercado” del valor de la tasa de interés, condición necesaria para la realización de la hegemonía del capital financiero. Las intervenciones de las diferentes formas de organización que actúan en el enfrentamiento apelan en las direcciones política e ideológica por la dirección de la alianza. El elemento motor lo constituye la defensa del interés propio de las fracciones con menor grado de concentración de capital, imposibilitadas de reproducirse en esas condiciones. Como expresión de esto, observamos los signos de ruptura en el interior de aquellas corporaciones que agrupan fracciones de la burguesía con diferente grado de centralización (UIA, CRA). Pero estas fracciones logran aunar sus intereses con otras fracciones tanto de la burguesía (como por ejemplo, la fracción que representa ABIRA) como de la pequeñoburguesía.

Resta consignar la creciente presencia que cobran en el enfrentamiento las intervenciones realizadas por el personal de los partidos políticos tradicionales (especialmente los agrupados en la Multipartidaria), lo que puede ser considerado como otro indicador de la importancia que adquieren las direcciones política e ideológica en la lucha.

Hacia la reformulación del sistema de problemas

Hasta el momento actual en que se encuentra la investigación creemos que hemos logrado respondernos cuál es de enfrentamiento dentro del período, a través de qué sujetos se expresa (qué tipo de intereses expresan y cómo se manifiestan); cuáles son los motivos aparentes (los motivos que conciben los sujetos); cómo se encuentran agrupados a nivel aparente. Del sistema de problemas resta consignar por qué se da la unidad de los alineamientos (determinaciones estructurales – ramas a las que pertenecen, composición orgánica del capital y proceso de trabajo en cada una de estas ramas,

⁶⁸ *La Nación* 21/1/1982.

transferencia de plusvalía entre ellas - y determinaciones superestructurales – formas de organización, relación de los alineamientos con el estado y con el gobierno del estado); qué estrategias son las que aparecen expresadas en el enfrentamiento (determinación del momento del ciclo lucha en la Argentina, necesidad de establecer alianzas con fracciones obreras, necesidad de unión de intereses con fracciones burguesas con asiento nacional e internacional); cuál es la estrategia que se impone; líneas de continuidad y ruptura con los momentos seleccionados de la investigación general (lucha interburguesa en la Argentina de 1976 a 2001).

Pero, al mismo tiempo, este estadio de la investigación nos ha abierto nuevos interrogantes que deberemos consignar.

En primer lugar, si consideramos que para el análisis del estadio concreto de una determinada situación de lucha de clases es necesario comprender qué consecuencias tienen los enfrentamientos en los procesos de constitución de las clases, nos preguntamos ¿qué carácter poseen estos encuentros para determinar la constitución de la fracciones burguesas del capital financiero en la Argentina?

En segundo lugar, en esta lucha inciden no solamente las condiciones específicas de la reproducción del capital financiero en la Argentina sino las condiciones de reproducción del capital total de la sociedad y, en este sentido, es importante establecer las determinaciones objetivas del cambio en la dirección del desarrollo del capitalismo en la Argentina propio de un país dependiente de capitalismo desarrollado, donde el capitalismo de estado es dominante como estructura económica de la sociedad. Es decir, las relaciones de unión entre las fracciones del capital con asiento en la Argentina y fracciones por fuera del espacio de acumulación, las necesidades objetivas del capital total y las formas que asume al interior de este espacio de acumulación.

Con respecto a las formas de lucha: conocemos las diferentes formas que éstas toman cuando son realizadas por la clase obrera. El sujeto de nuestra investigación, en última instancia, son las distintas fracciones de la burguesía y nos vemos compelidos a utilizar herramientas de análisis que se cristalicen en la realización de gradación de las formas de lucha de la burguesía; dentro de la cual puedan adquirir valor relativo las diferentes manifestaciones encontradas en el período: la utilización de la fuerza material del estado, el rol de los funcionarios del gobierno del estado, amenaza de retiros de capital, lock outs, amenazas de lock outs, convocatorias por fuera del gobierno del estado, elaboración y presentación de planes económicos desde diversos sujetos (individuales o corporativos), la conformación de agencias y usinas de pensamiento y sus consecuentes diagnósticos y las intervenciones públicas. Gradación que deberá realizarse en relación con las formas de organización.

En el mismo sentido, las formas de organización que la burguesía toma para la lucha nos conduce a la necesidad de encontrar una gradación en los diferentes sujetos, comprendiendo la naturaleza de su organización tanto en la defensa de sus intereses económicos corporativos como en la pelea en el plano de lo militar⁶⁹. En ese sentido, establecer la posición relativa de los partidos

⁶⁹“... en la ‘relación de fuerza’ es necesario distinguir diversos momentos o grados (...) una relación de fuerzas sociales estrechamente ligadas a la estructura, objetiva, independiente de la voluntad de los hombres (...) un momento sucesivo es la relación de las fuerzas políticas; es decir, la valoración del grado de homogeneidad, autoconciencia y organización alcanzado por

políticos, nucleamientos intersectoriales, las corporaciones empresarias de todo grado, las agencias y usinas de pensamiento.

las diferentes grupos sociales. este momento puede ser analizado y dividido en diferentes grados: (...) el primer y más elemental es el económico corporativo, un segundo momento es aquel en el que se logra la conciencia de la solidaridad de intereses entre todos los miembros del grupo social (...) Un tercer momento es aquel en el que se logra la conciencia de que los propios intereses corporativos (...) superan los límites de corporación de grupo puramente económico y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase más estrictamente política (...) El tercer momento es de la relación de las fuerzas militares...” En Gramsci, Antonio, *La política y el Estado Moderno*, Ed. Península, 1971.

Resumen

El trabajo presenta los avances de una investigación sobre los alineamientos de las diferentes fracciones de la burguesía en el período que se abre con la asunción del general Eduardo Viola y que culmina con la presidencia del general Leopoldo Galtieri. Es parte de una investigación mayor cuyo objeto de estudio es la lucha interburguesa en Argentina desde 1976 hasta el 2001.

De las intervenciones de las corporaciones empresarias se desprende que la alianza de intereses de todas las fracciones de la burguesía, que sustentó el programa integral implementado a partir de marzo de 1976, aparece en 1981 atravesada por una serie de conflictos, redefinición de las relaciones de fuerzas a su interior. Observamos la conformación, por primera vez desde 1976, de dos alineamientos principales constituidos en torno a los anuncios del llamado "plan Liendo" (noviembre de 1981). El objetivo del análisis es comprender la naturaleza y fisonomía de las convergencias así como la necesidad de la forma que toma la alianza social con el nombramiento del general Liendo como presidente interino, trazando las líneas de continuidad y ruptura con la presidencia del general Videla y la posterior presidencia del general Galtieri.

Abstract

This paper presents some results from a research on the alignments of the bourgeoisie's fractions during general Roberto Viola's 'de facto' administration. It is part of a broader research about the struggle inside the bourgeoisie from 1976 to 2001 in Argentina. Observing business associations' interventions we can see that in 1981 the alliance of interests established by all the bourgeoisie fractions that supported the program implemented since March 1976 is beleaguered by conflicts that express the redefinition of force relations inside the alliance. For the first time since 1976, two main alignments were formed with regard to the announcement of "Plan Liendo" in November 1981. The main purpose of this analysis is to understand the nature and appearance of the concurrences and the need that lies behind the social alliance's nature when general Liendo was appointed as provisional president, recognizing the lines of continuity and rupture with the previous presidency of general Videla and the later presidency of general Galtieri.